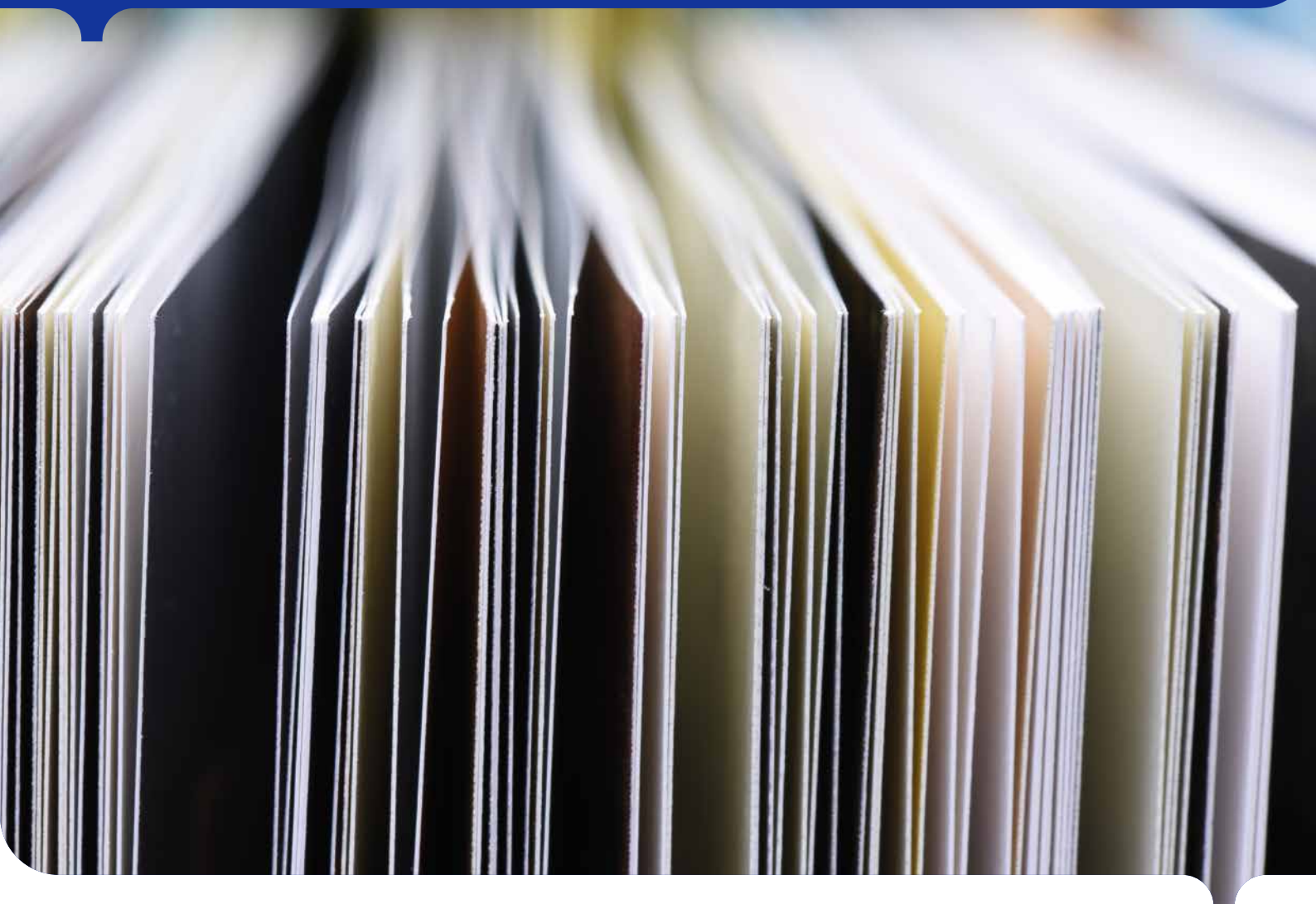




{ **Barcelona**

Prevenir antes de intervenir..... 2

{ **Madrid**

El hilo que nos une..... 7

Orgullo Gabrielista: Cómo la música y la tecnología nos han llevado a lo más alto 10

Recordar el futuro.....13

Recordar el futuro.....13

{ **Ripollet**

Tejiendo generaciones: un proyecto que une a alumnado y familias.16

Un piano que llena de vida la escuela.....18

La psicomotricidad educativa en infantil: vivir, jugar y crecer 20

{ **Torroella de Montgrí**

El teatro como herramienta educativa en 6º de Primaria.....22

La biblioteca escolar vuelve a latir24

{ **Sant Adrià de Besòs**

La ESO impulsa las artes plásticas por el Día Escolar de la No Violencia y la Paz26

La aventura periodística de Marina Sala.....28

{ **Viladecans**

Nuevo impulso a la Formación Profesional32

{ Prevenir antes de intervenir

Una convivencia que educamos desde el bienestar emocional y la responsabilidad compartida

La convivencia no la entendemos como un conjunto de normas ni como una respuesta puntual ante los conflictos. La concebimos como la base que sostiene la vida cotidiana del centro, el bienestar emocional y los aprendizajes de nuestro alumnado.

Creemos que no puede haber aprendizaje sin un buen clima, ni crecimiento personal sin sentirse seguro, escuchado y reconocido. Por eso, educar la convivencia forma parte del sentido profundo de nuestra tarea educativa.



Aprender a convivir implica cuidar las relaciones, dar valor a la palabra y acompañar las emociones, ayudando a cada alumno y alumna a sentirse parte del grupo.

Esta manera de entender la convivencia es compartida por todo el profesorado y atraviesa la organización diaria del colegio. Desde el Departamento de Orientación impulsamos y acompañamos este trabajo, aportando recursos y criterios comunes que permiten abordarlo de forma coherente en todas las etapas educativas.

Desde esta convicción, trabajamos con una idea clara: prevenir antes de intervenir. Cuidamos la convivencia cuando generamos entornos que transmiten calma, cuando el inicio del día favorece una buena acogida, cuando el alumnado tiene espacios para expresarse y cuando la educación emocional se integra de manera natural en la vida escolar.

Cómo empieza el día: una entrada relajada y la asamblea como espacio de acogida

Durante este curso hemos terminado de implementar en todas las aulas de Primaria una manera compartida de iniciar el día, actualmente en proceso de consolidación, integrada en el trabajo pedagógico del colegio.

Tanto en Infantil como en Primaria, comenzamos la jornada con una entrada relajada que permite a los niños y niñas incorporarse progresivamente a la actividad escolar, acompañados por el maestro o la maestra. Este momento inicial facilita una transición tranquila y ayuda al alumnado a situarse emocionalmente al inicio del día.

En Primaria, esta entrada se completa con una asamblea diaria. El grupo se reúne en círculo, sentado en el suelo, para empezar la jornada con calma. La asamblea se inicia con la reflexión del día y, en algunos casos, con el comentario de una noticia de actualidad o de un hecho relevante, siempre adaptado a la edad del grupo.

A continuación, se anticipa cómo se desarrollará el día y se abre un espacio de diálogo en el que el alumnado puede expresar cómo se siente, compartir inquietudes o explicar vivencias. Este



tiempo de palabra favorece la cohesión del grupo, la escucha y la confianza, y permite detectar de forma temprana posibles situaciones de malestar.

De este modo, la asamblea se consolida como un espacio cotidiano de acogida que cuida el vínculo y la vida relacional del grupo.

Cuidar el clima desde el espacio: el Espacio de la Calma

Como novedad de este curso, hemos incorporado en todas las aulas de Primaria el *Espacio de la Calma*, un recurso pensado para favorecer la autorregulación emocional del alumnado.

Entendemos el bienestar emocional como una condición imprescindible para el aprendizaje. Por ello, el cuidado del clima no se aborda únicamente desde la palabra o desde intervenciones puntuales, sino también a través de los espacios que forman parte de la vida diaria del aula.

Se trata de un espacio tranquilo dentro del aula, delimitado por una alfombra y algunos cojines, que permite al alumnado parar, respirar y recuperar

la calma cuando lo necesita. Su uso es siempre educativo y acompañado, con una finalidad claramente preventiva, nunca punitiva ni de aislamiento.

El aula dispone también de una cesta con materiales sensoriales y autorreguladores que ayudan a favorecer la calma y la concentración. Acompañamos al alumnado para que aprenda a utilizarlos de manera progresiva y responsable, cuidándolos y devolviéndolos a su lugar.

El funcionamiento de este espacio se explica y se consensua con el grupo, en asamblea, estableciendo acuerdos claros sobre su uso. Además de su utilización individual, puede acoger momentos colectivos, como círculos de diálogo, cuando se quiere favorecer un clima de escucha y tranquilidad.

Dar voz al alumnado: participación y responsabilidad compartida

La convivencia se fortalece cuando el alumnado se siente escuchado y tenido en cuenta en la vida del colegio. Dar voz a niños, niñas y adolescentes forma parte de nuestra manera de educar y busca implicarlos progresivamente en el cuidado del grupo y de las relaciones.

Promovemos espacios estables de participación en los que el alumnado puede expresar propuestas, inquietudes y necesidades relacionadas con el día a día del centro. Las asambleas con representantes de las distintas clases permiten canalizar esta

participación y reforzar el sentimiento de pertenencia a una comunidad compartida.

En este mismo sentido, los Equipos de Convivencia tienen un papel relevante tanto en Primaria como en Secundaria. El alumnado, identificado con un distintivo, asume un rol activo en los espacios comunes, observando, acompañando, favoreciendo la inclusión y solicitando el apoyo de un adulto cuando es necesario. Este rol, siempre acompañado por el profesorado, contribuye al desarrollo de la empatía y la corresponsabilidad.

Prácticas restaurativas: tiempo educativo para aprender a convivir

De forma progresiva, hemos iniciado la implementación de las prácticas restaurativas como una manera coherente de educar la convivencia y acompañar los conflictos desde una mirada educativa y reparadora.

Este enfoque parte de una idea fundamental: ante un conflicto, no se trata solo de corregir una conducta, sino de comprender qué ha ocurrido, cómo se han sentido las personas implicadas y qué se puede hacer para reparar el daño y cuidar la relación. Por ello, se pone el acento en el diálogo, la responsabilidad y la toma de conciencia.

Desde esta perspectiva, trabajamos de manera transversal aspectos como la forma en que nos hablamos, la expresión de las emociones, la reflexión sobre el impacto de



nuestras acciones y la comprensión de que toda conducta tiene consecuencias. Al mismo tiempo, acompañamos al alumnado en el aprendizaje de formas respetuosas de afrontar los conflictos, basadas en la escucha y el diálogo.

Este trabajo se apoya en asignaturas específicas, como *Emociona't* en Primaria y Mediación en Secundaria, que ofrecen un espacio educativo estable para profundizar en la educación emocional y relacional, adaptando los aprendizajes a cada etapa.

Las prácticas restaurativas se incorporan también en las tutorías y en situaciones del día a día, a través de conversaciones guiadas, círculos de diálogo y espacios de reflexión que ayudan al alumnado a poner palabras a lo vivido y a participar en la búsqueda de acuerdos cuando es necesario.

Acompañar, intervenir y proteger: cómo actuamos ante las dificultades de convivencia

Ante conflictos puntuales o dificultades de convivencia, orientamos la intervención desde una mirada educativa y reparadora. En estos casos, priorizamos el diálogo y el acompañamiento mediante acuerdos de convivencia y pactos de compromiso y corresponsabilidad, elaborados por el Departamento de Orientación y compartidos con todo el profesorado.

Cuando detectamos indicadores que apuntan a una situación más compleja, como un posible caso de acoso o una situación de especial vulnerabilidad, activamos un circuito de actuación específico, claramente diferenciado del abordaje del conflicto, con el objetivo de garantizar la protección y el bienestar del alumnado.

Este marco de actuación se explica al alumnado al inicio de curso, de manera adaptada a cada etapa, para que conozca las figuras de referencia y las garantías de actuación. En este contexto, la persona referente de convivencia y bienestar emocional (COCIBE) coordina las primeras actuaciones y se constituye un equipo de valoración que analiza la situación y acuerda las medidas educativas y protectoras a adoptar, incluyendo el seguimiento y la comunicación con las familias.

En los últimos cursos, y especialmente durante este año, hemos terminado de consolidar y sistematizar este modelo de actuación, clarificando circuitos, roles y procedimientos. Esto ha permitido compartir un marco común de actuación con profesorado, alumnado y familias, reforzando la seguridad, la confianza y la coherencia en las intervenciones.

Educar la convivencia como proyecto compartido

La convivencia no es el resultado de acciones aisladas, sino de una manera compartida de entender la vida del colegio, que se construye cada día en las aulas, en los espacios comunes y en las relaciones que se generan dentro de la comunidad educativa.

Este modo de trabajar se sostiene gracias a la implicación del profesorado, el acompañamiento del Departamento de Orientación, la participación activa del alumnado y una comunicación cercana y constante con las familias. Educar la convivencia es, para nosotros, educar para la vida, y hacerlo desde la prevención, la responsabilidad compartida y el cuidado mutuo forma parte del compromiso educativo que da sentido a nuestro colegio.



{ El hilo que nos une

El hilo que nos une es el cuadro que, doña Pilar Ponce, Presidenta del Consejo Escolar de la Comunidad de Madrid ha encargado a Ze Carrión, profesor de Artes en el Colegio San Gabriel de Madrid para la conmemoración del 25 aniversario de la creación de este Consejo Escolar.

En primer lugar quiero mencionar que admiro mi trabajo de profesor, pues lo entiendo como el **presente del futuro de la sociedad**, y que aunque quizás en ocasiones no goce de todo el respeto que merece, es de tan alta responsabilidad que mi corazón sabe que hacemos lo que debemos hacer.



La Obra, creada en el contexto escolar, y con la participación de nuestros estudiantes de forma directa (porque han participado pintando) e indirecta (porque son modelos que han posado para ésta) nos habla de la unión de nuestra comunidad educativa, compuesta por muchos agentes que influyen directamente en el funcionamiento de la misma. Hablamos de muchos agentes entendiendo desde los estudiantes, los padres, los profesores, equipos directivos, inspectores, políticos e incluso el personal de mantenimiento y de limpieza, que influye

directamente en el día a día dentro del aula. **El hilo rojo que nos une** es una reflexión pictórica acerca de esta nuestra comunidad educativa, trabajado en contexto escolar y con material escolar (rotuladores, ceras, témperas y acrílico), que nos plantea el concepto de futuro, de cultura, de comunidad, y de esfuerzo..

Futuro, porque hablar de educación es hablar del mañana, porque nuestros estudiantes de hoy serán los líderes de los años que vendrán, y su desempeño está directamente relacionado con nuestra influencia sobre ellos hoy.

Cultura, porque vivimos en un mundo global, donde tenemos una herencia cultural a la cual debemos responder, y porque el mestizaje y aprender del otro es la clave para una vida más óptima, dejando atrás nuestros errores y aprendiendo de ellos para evitar volver a cometerlos, y subrayando nuestros aciertos y virtudes, empoderándolos y dándoles la importancia que requieren.

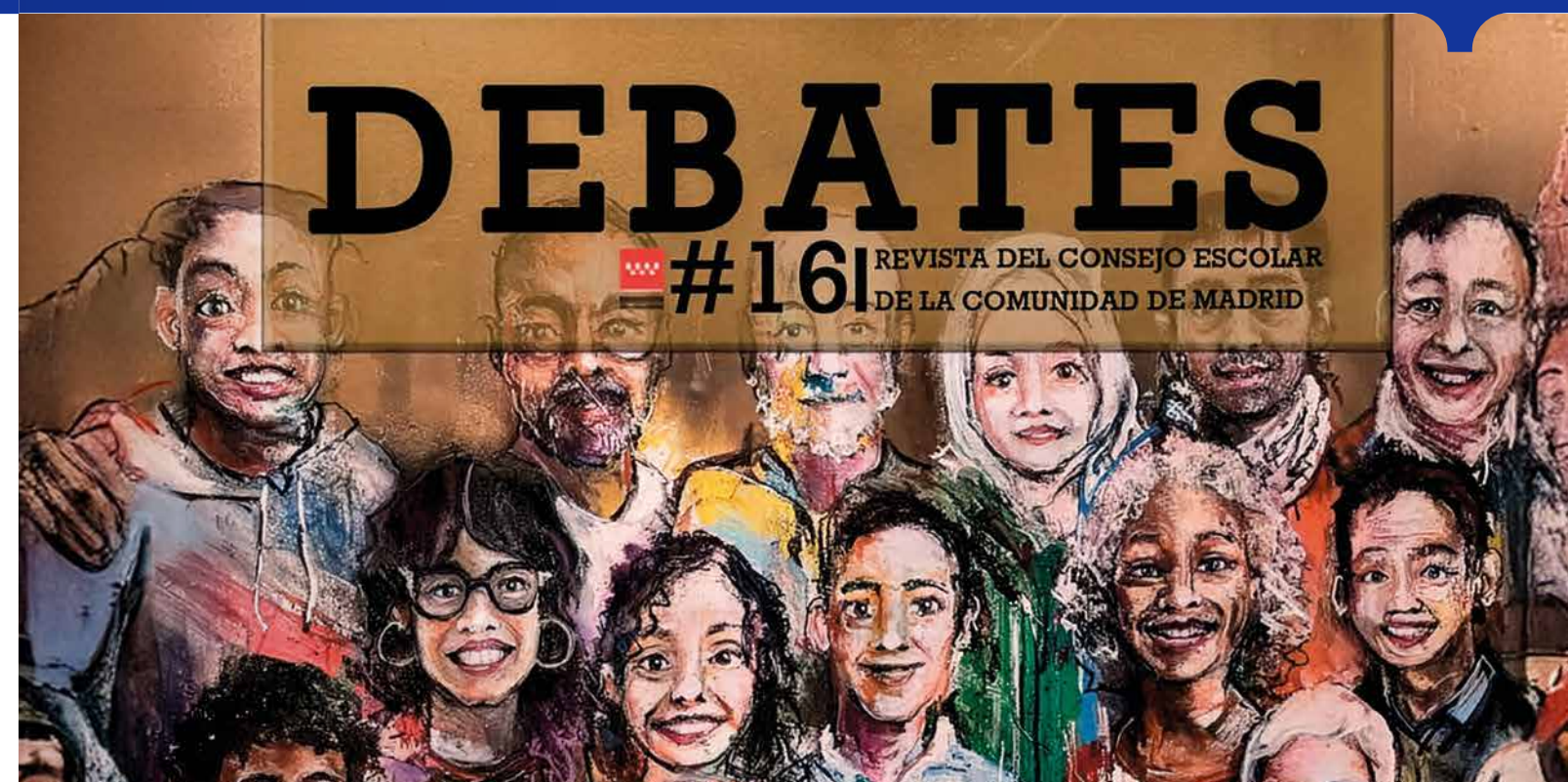
Comunidad, porque el iceberg no se compone solo de su punta, la comunidad educativa la formamos entre todos, y es nuestra obligación cuidarla. La educación avanza día a día, y todos aprendemos, tanto porque los problemas van cambiando como porque a medida que el tiempo va pasando nos damos cuenta de cuál es la buena praxis que debemos reforzar, como de las malas actuaciones que debemos desechar.

Esfuerzo, porque hemos elegido un camino muy difícil donde nos sentimos expuestos y

desprotegidos, pero donde trabajamos desde el corazón, aun a riesgo de equivocarnos una y otra vez, porque es un trabajo especialmente humano, donde cada agente implicado es un mundo aparte y todos tenemos diferentes problemas e inquietudes.

La segunda figura de la izquierda abajo justifica la forma del cuadro. Ésta es una reinterpretación de una figura de Ernst Ludwig Kirchner, uno de los fundadores del grupo artístico Die Brücke (El Puente), que decían liberarse de las convenciones académicas y expresaban sus emociones subjetivas a través de sus obras. Así utilizo esta pintura, como puente entre el aula y la Institución del Consejo Escolar. Aplico, por tanto, las características de dicho movimiento, con **una paleta de colores intensa y llamativa como nuestros estudiantes, unas pinceladas angulosas como es la educación y una visión de la realidad distorsionada para reflejar el futuro incierto al que nos enfrentamos.**

En términos generales, planteo un proceso de deconstrucción en la educación, donde desechemos los errores y construimos nuevos conceptos, donde acomodarnos es un error porque nos debemos al cambio y a la evolución de la sociedad para desarrollar nuestro papel en



la comunidad educativa sumando, aportando, ayudando, adaptando y aprendiendo ante las dificultades.

El hilo es rojo, rojo amor, rojo fuerza, rojo poder, rojo valentía, concibo el color rojo como el color del **progreso**, el color de la **educación**, el color de la **humanidad**. La **creatividad** es roja, porque nos mantiene alerta, no nos permite acomodarnos sino que **nos hace crecer** siempre, evolucionar. Las figuras representadas en la pintura agarran el hilo rojo porque son las **relucientes perlas de un collar** unido por este hilo conceptual. Figuras que se mueven en un espectro de edad desde la más temprana a la más madura, y donde por suerte gozamos de diferentes etnias que subrayan la **multiculturalidad** que enriquece ésta, nuestra comunidad educativa.

Y en el centro del cuadro un **corazón** pintado por un estudiante, que es la impronta que deja la educación en nosotros, desde el bebé hasta el jubilado, **todas las perlas estamos unidas por este hilo, el hilo que nos une.**

ZESAR CARRION (zecarrion)



SCUELA ZeCarrión

{ Orgullo Gabrielista: Cómo la música y la tecnología nos han llevado a lo más alto

Me hace mucha ilusión compartir con toda nuestra familia gabrielista una noticia que me dieron en diciembre: el **Ministerio de Educación** ha reconocido con uno de los **I Premios Nacionales a Experiencias Educativas que fomentan la Competencia Digital** a nuestro proyecto **Crea, Escanea, Juega y Aprende**. Esta iniciativa, que nació en mis clases de música, es para mí el reflejo de una educación sin miedo al futuro y que sabe poner el corazón en cada bit.



El reto de conectar con nuestros jóvenes

Muchas veces me he preguntado cómo conseguir que mis alumnos de 3º de la ESO se emocionen al escuchar una ópera del siglo XIX. La respuesta no podía ser una lección magistral, sino invitarles a ser **creadores**. Este proyecto ha sido la forma de aterrizar el Plan Digital en el día a día: mis alumnos se convirtieron en diseñadores y editores de una **baraja de cartas interactiva**.

A través de un flujo de trabajo que conecta herramientas como **Audacity** para la edición de audio, **Gemini** para la generación de imágenes con IA y **Genially** para la maquetación, los chicos me han demostrado que la tecnología es, ante todo, una herramienta para expresar la belleza y el conocimiento.



Música y Neurología: el cerebro también aprende a amar la música

Aunque el resultado es un juego divertido, detrás hay una **base neurocientífica** que me apasiona y que quise trasladar al aula. Utilizamos el llamado **“Efecto de la Mera Exposición”**. Al trabajar directamente con la música —cortando el audio o verificando los códigos **QR**—, el alumno escucha las piezas una y otra vez casi sin darse cuenta.

Ese contacto cercano hace que el cerebro se familiarice con la obra clásica de forma natural. Como bien dicen los estudios neurológicos de **Diamond & Ling**, el aprendizaje real ocurre cuando conectamos lo que pensamos con lo que sentimos, y en San Gabriel sabemos bien que el afecto es la base de todo conocimiento.

Un proyecto que no deja de crecer: El REA San Gabriel

Una de las cosas que más me ilusionan de este proyecto es su naturaleza como **Recurso Educativo Abierto (REA)**. Esto significa que no se queda en Madrid, sino que está vivo para que otros docentes lo aprovechen. La idea es ampliar esta baraja con otros sonidos que nos definen: desde la **música tradicional catalana** hasta el **folclore celta o castellano**, permitiendo que alumnos de cualquier lugar investiguen sus raíces y las compartan.

Os invito a acceder aquí al proyecto completo y descargar los recursos para crear vuestra propia baraja: <https://sites.google.com/sgonline.es/rea-juego-de-cartas-musica/inicio>

Una misión de servicio y colaboración digital

Este reconocimiento es, para mí, una oportunidad para seguir devolviendo a los Hermanos todo lo que he recibido en estas dos décadas. Como muchos sabéis, tras años siendo conocido como el “gaitero del San Gabriel”, mi compromiso con nuestra comunidad me ha llevado últimamente a coordinar formaciones de Inteligencia Artificial para nuestros colegios. Mi idea es acompañar a nuestros colegios a dar este paso digital con confianza, con o llevo tiempo haciendo en otros centros de la Comunidad de Madrid.

Además, haber podido representar nuestro modelo educativo digital en SIMO 2025 junto a Microsoft fue una experiencia increíble que reafirma que en San Gabriel estamos en la vanguardia tecnológica con valores.



Claves prácticas de nuestro éxito

- Aprender haciendo: Usamos la tecnología para crear un producto físico que los alumnos pueden tocar.
- Puente entre mundos: Gracias a los códigos QR, una carta de papel nos abre la puerta a un universo sonoro digital.
- Ciudadanía responsable: Enseñamos a usar la IA con ética y respetamos los derechos de autor.
- Aprender jugando: El torneo final es una fiesta de la música donde todos ganamos.

Una brújula para el futuro

Este Premio Nacional me confirma que el camino que emprendió nuestra congregación hace años con el Proyecto Digital es el correcto. Para mí, este proyecto demuestra que no hay materias pequeñas cuando hay una visión grande. El reto no es competir con las pantallas, sino enseñar a nuestros jóvenes a ser los directores de la orquesta tecnológica, dándoles todas las herramientas para el futuro digital que les espera.

{ Recordar el futuro

Carlos Javier González Serrano
Profesor de Filosofía

En el inicio de uno de los textos menos atendidos de María Zambrano, *El pensamiento vivo de Séneca* (1944), la pensadora veleña señaló que el auténtico privilegio del ser humano es tener antepasados, contar con la posibilidad de mirar hacia atrás -y no sólo hacia delante, impelido por las necesidades más violentas y perentorias-. Lo fundamental de nuestra condición consiste en que podemos recordar lo que otros dijeron antes que nosotros, lo que la tradición (para revisarla, para cuestionarla, para afirmarla) dejó indicado. Albergamos la potencia de parar mientes en *lo que fue*. Nos es posible crear una hendidura temporal para detenernos y, entonces, rememorar. Es ése nuestro más genuino valor: recordar, del latín *re-cordis*, es decir, volver a hacer pasar algo por el corazón.



El ritmo vertiginoso de la cultura digital, ya globalizada y asentada por la urgencia de tener-que-responder-sin-pensar a los imperativos de rapidez, hiperestimulación y productividad constante, nos impide ejercer esa preeminencia humana, ese estarnos permitido reflexionar sobre lo pasado para encaminarnos hacia lo porvenir. Mas no sólo ocurre con el pasado; también nos han impelido a concebir el futuro como un elemento ansiógeno y asfixiante, cuando, al revés, pensar -o mejor sería decir, sentir- el futuro tendría que relacionarse más bien con un abrirse, con un esperanzarse hacia lo inesperado y lo inédito.

De tal forma que el presente se nos da, a fin de cuentas, como un incómodo gozne desde el que no nos queda más remedio que sobrevivir como podamos a esta opresión temporaria. Y es justamente en ese presente entendido como mero trámite (entre un pasado que no tenemos tiempo para escuchar y un futuro percibido con angustia) donde las instituciones educativas corren el riesgo de extraviarse. También los centros escolares, en especial sus equipos directivos, pueden verse atrapados en la lógica del apremiante tener-que-responder-sin-pensar, contagiándola a sus equipos de trabajo. Cuando eso ocurre, el tiempo propio del pensar y, más aún, del pensar *juntos*, es relegado a un trámite insustancial, convirtiéndolo en un lujo que se considera improductivo. “Hay que actuar”, se dice, pero no se piensa en cómo debemos hacerlo.

No sucede así, es mi impresión, en la Institución Gabrielista. Tengo la suerte y la responsabilidad de dialogar semanalmente con los responsables de cada etapa en cada centro, y en ningún caso la gestión eficiente va en detrimento de la detención, del recuerdo, del volver a hacer pasar por el corazón. De la ilusión. Estos encuentros no se desarrollan como cortesías institucionales o como trámites organizativos, sino que responden a una exigencia ética, social y pedagógica de primer orden, que es además compartida. En este sentido, dialogar no se traduce en un simple intercambio de información ni en la coordinación de agendas (aunque todo esto sea necesario, y se hace), sino en generar espacios en los que se haga

posible pensar en común qué estamos haciendo -en el presente-, fundándonos en la rica tradición monftfortiana -del pasado- para aventurarnos en conciencia y responsablemente -hacia lo porvenir-.

Conversar, que etimológicamente remite a un caminar en compañía, se transforma en tales reuniones en un consciente reconocimiento de nuestra condición de profesorado. Ante todo, de profesorado, y no de las funciones o cargos que cada cual ostenta. El profesorado que habita, en su cotidianidad, lugares y tiempos en los que acontece algo vivo: la educación y, de su mano, la enseñanza.

Ese caminar encierra la aceptación de que no existe una unívoca y cerrada forma de habitar un proyecto *común*. La unidad no se construye a fuerza de instaurar la homogeneización, sino gracias al reconocimiento mutuo. Cada centro gabrielista atesora una historia singular, una



relación particular con su entorno, con su alumnado y con sus familias.

Escuchar esas historias, que son relatos de vida (carnalizados, ¡que tienen cuerpo!), simboliza el cuidado institucional, y debe implicar el fortalecimiento de un proyecto compartido. Sólo quien se sabe escuchado puede, al fin y al cabo, escuchar. En esa reciprocidad de la escucha nos jugamos hoy todo, en el tiempo de *atender* al otro.

En el diálogo con equipos directivos anida también una dimensión profundamente política, de cuidado comunitario: la tarea educativa no recae en un solo individuo, mucho menos en un único centro educativo, sino que sólo puede sostenerse en común, más aún si tenemos en cuenta la creciente fragmentación de la sociedad, compuesta por individuos crecientemente aislados que, parapetados tras sus pantallas, creen estar compareciendo en el mundo. La acción auténtica sólo se da en la presencia: de la palabra, de los cuerpos, de las miradas, de los gestos.

Centros comerciales que nos impelen a ser nada-más-que-consumidores, urbes atestadas de estímulos visuales y acústicos en los que no hay bancos para sentarse, un sinfín de notificaciones que no dejan lugar para la reflexión y que nos espolean a reaccionar -en lugar de permitirnos actuar responsable, pausadamente-. Todo apunta a que la mejor opción es siempre la más rápida, la más impulsiva y polarizada, como si la pausa fuera a ser penalizada. Como si el tiempo (educativo) estuviera arrinconado.

Al contrario, nuestros colegios son espacios arraigados en una tradición viva y pujante que no se limita a reproducir el presente tal y como se impone. Y, al hacerlo -al escuchar su pasado, las escuelas gabrielistas adquieren la dimensión de lugares donde el futuro puede ser recordado antes de que llegue: no como ansiosa proyección de expectativas, sino como una *promesa* que se cuida en el día a día. Maestras y maestros somos los custodios de una promesa: que el mundo siga siendo habitable; que el saber y el conocimiento sigan albergando valor; que el cuidado, la atención y la mirada al otro no se contaminen de mezquindad.



No puedo dejar de señalar que esta promesa de futuro, este recordar lo porvenir, sería sencillamente inviable sin el profesorado. Vivimos una época histórica de profundo desgaste para nuestra profesión, de cansancio que se acumula sin tregua; a las exigencias crecientes (enseñar, educar, consolar, gestionar, mediar, corregir, programar) se suma con frecuencia la falta de reconocimiento social. Por eso, atender a nuestro profesorado en toda su amplitud no ha de ser una menudencia bienintencionada, sino una responsabilidad estructural.

Por todo ello, para que nuestros colegios tengan porvenir y seamos la promesa que queremos ser, esa promesa en la que nos afanamos cada día -poniendo ilusión en cada clase, cuidado y atención en las conversaciones con compañeros y alumnado-, las reuniones con los distintos equipos directivos tratan de sostener un tiempo que cada vez resulta más insólito: el tiempo de la posibilidad que se abre desde la reflexión compartida. Un tiempo fuera del tiempo, un tiempo extemporáneo. Que da sentido y permite edificarlo.

Si somos capaces de preservar, sostener y transmitir en nuestros equipos ese atisbo incandescente de emoción (la “centellica en el corazón”, en expresión de santa Teresa de Ávila), entonces el futuro no nos será impuesto como amenaza o imperativo, sino como construcción en la que creímos. Sólo allí donde se cuida el espacio común para pensar juntos y para atender a los ojos del otro, sin evitarlos (por temor, por urgencia, porque-no-hay-tiempo), acontece lo propio de la educación: abrir posibilidades inéditas para un mundo habitable.

{ Tejiendo generaciones: un proyecto que une a alumnado y familias

Durante el primer trimestre, el alumnado de 1.º de ESO ha participado en el proyecto solidario “**Homenaje a los abuelos y abuelas**”, una iniciativa que busca valorar la experiencia de las personas mayores y fomentar la solidaridad y el respeto entre generaciones.

Dentro de este proyecto, los alumnos y las alumnas han llevado a cabo la actividad **Tejiendo generaciones**, destinada a fortalecer los vínculos entre distintas generaciones y poner en valor la familia, el afecto y la memoria compartida.



La actividad ha invitado a los participantes a mirar más allá de su entorno inmediato y a establecer una conexión especial con un familiar de otra generación —abuelos, abuelas u otras personas mayores significativas—, reconociendo la importancia de la transmisión de experiencias, valores y emociones. Para ello, cada alumno ha creado una fotografía utilizando una caja negra proporcionada por el centro, en la que se refleja la ternura, la complicidad y el diálogo entre generaciones.

Cada imagen ha ido acompañada de un relato breve, en el que niñas y niños han expresado lo que les transmite la fotografía, qué sienten por esa persona y qué representa para ellos la relación entre generaciones.

Como cierre del proyecto, todas las fotografías y relatos se reunieron en una exposición en el centro, a la que se invitó a las familias a asistir. El resultado ha sido un auténtico mosaico de historias y emociones, que ha permitido compartir vivencias y reforzar el sentimiento de comunidad educativa.

Con **Tejiendo generaciones**, el alumnado de 1.º de ESO no solo ha desarrollado competencias comunicativas, artísticas y digitales, sino que también ha participado activamente en un proyecto solidario que promueve valores de convivencia, empatía y compromiso social, demostrando que educar es, también, crear espacios para escuchar, sentir y recordar.



TEIXINT GENERACIONS

Exposició fotogràfica alumnes 1r ESO
Escola Sant Gabriel Ripollet

Desembre a març de 2026

Carrer Nord, 32

{ Un piano que llena de vida la escuela

¡Este curso estamos de enhorabuena! Gracias a la **donación generosa y desinteresada de una maestra del centro**, el teatro de la escuela se ha transformado en un espacio vivo de interpretación musical. El piano que llegó a la escuela a principios de trimestre se ha convertido en una herramienta pedagógica clave que ha transformado la dinámica de las sesiones de Educación Artística Musical, tanto en Infantil como en Primaria



Beneficios de la música en vivo

Tener un instrumento real en el teatro, en lugar de depender de reproducciones digitales, aporta beneficios fundamentales para el desarrollo de nuestros alumnos:

- **Conexión sensorial:** A diferencia de los altavoces, el piano genera ondas sonoras que viajan por el aire y hacen vibrar el espacio. Los niños no solo “oyen” la música, sino que la perciben físicamente. Esta conexión sensorial les ayuda a comprender la música de una manera tangible y directa.
- **Sincronía y escucha activa:** La música en vivo es flexible. El piano nos permite adaptar el tempo y la intensidad al ritmo real de los niños en cada momento. Esto les obliga a mantener una atención plena y una escucha mucho más exigente, mejorando su capacidad de concentración y la coordinación colectiva al cantar juntos.

Un refugio emocional

El teatro se ha convertido en un espacio de calma.

- La riqueza tímbrica del piano ayuda a crear atmósferas de relajación o de alegría desbordante, facilitando que los alumnos **conecten con sus propias emociones** y aprendan a expresarlas en un clima de seguridad y confianza.
- **Fomento de la sensibilidad artística:** Escuchar un instrumento afinado y vibrante educa el oído desde muy pequeños, cultivando el gusto por la belleza y por el esfuerzo que hay detrás de cada nota interpretada..



Una Navidad especial

Esta celebración tan importante para nuestra comunidad ha tenido, este curso, una calidez diferente. Los alumnos de Infantil y Primaria interpretaron sus villancicos acompañados por el sonido del piano; este hecho dotó a los niños y niñas de mucha más seguridad, consiguiendo cantar con una armonía y un empaste de voces excepcional.

Las familias disfrutaron de una experiencia única y se emocionaron profundamente con las actuaciones de sus hijos e hijas. ¡Gracias a este gesto tan especial, la música late hoy con más fuerza que nunca en nuestra escuela!



{ La psicomotricidad educativa en infantil: vivir, jugar y crecer

En las sesiones de psicomotricidad de Infantil de nuestra escuela, llevamos a cabo una práctica basada en la metodología de **Bernard Aucouturier**. Esta mirada entiende el **juego espontáneo** como una vía fundamental para que los niños expresen sus emociones, construyan su identidad y aprendan a relacionarse con los demás. Partimos de la base de que **el cuerpo es el primer lenguaje del niño**, y por eso el movimiento se convierte en la herramienta clave para su desarrollo emocional, relacional y cognitivo.



Las sesiones tienen lugar en un espacio seguro y preparado, con una estructura estable que aporta confianza y donde **el adulto acompaña sin juzgar**, ofreciendo una mirada de seguridad. Todo comienza con el **ritual de entrada**, un momento tranquilo que marca el paso hacia el espacio psicomotriz y ayuda al niño a situarse y prepararse para la acción. Después se colocan para derribar la muralla, un acto lleno de simbolismo que da paso a la siguiente etapa.



“El juego compartido favorece la cooperación, la comunicación y el respeto por los demás.”

A continuación se inicia el **juego motor y simbólico**, el corazón de la sesión. Es aquí donde los niños corren, saltan, trepan y experimentan el placer del movimiento. También es el momento de **construir, destruir y volver a construir**, dando forma a sus vivencias internas a través del cuerpo. En este espacio aparecen escenas muy significativas: niños que hacen casas colaborativas con telas y módulos, juegos simbólicos donde elaboran miedos o necesidades, y momentos de descarga motriz que les permiten liberar tensiones y ganar seguridad corporal.

La sesión finaliza con el **ritual de salida**, que incluye la recogida del material y un tiempo de calma. Este espacio es esencial para permitir el

descentramiento de las emociones vividas y la disminución del tono muscular. De esta manera, facilitamos que el niño pueda **reestructurarse y reconstruirse** internamente, integrando la vivencia del juego antes de volver al aula.

Así pues, **la psicomotricidad educativa en nuestras aulas se convierte** en un espacio privilegiado para acompañar el desarrollo global del niño. Más allá de la acción motriz, esta práctica nutre la **seguridad afectiva**, facilita la expresión de las emociones y enriquece la manera de relacionarse con el mundo. En definitiva, se trata de ofrecer un tiempo y un espacio donde la infancia encuentre la libertad necesaria para ser, jugar y crecer de manera plena; una oportunidad que, **en el contexto social que vivimos, donde recuperar la pausa y la conexión real es tan necesario, se vuelve absolutamente imprescindible.**

Jennifer Carbonell López
(Especialista en Psicomotricidad/Educación Física)

{ El teatro como herramienta educativa en 6º de Primaria

Los alumnos de 6º del Colegio Sant Gabriel de Torroella de Montgrí han culminado el pasado mes de diciembre el proyecto de teatro que iniciaron en 5º de Primaria. A lo largo de estos dos cursos, el teatro se ha convertido en una herramienta educativa de gran valor, especialmente en estas edades, en las que los alumnos están desarrollando su personalidad, su capacidad de comunicación y su autoestima.



El trabajo teatral favorece la expresión oral y corporal, ayuda a perder el miedo a hablar en público y potencia habilidades sociales como la escucha, el respeto y el trabajo en equipo. Además, fomenta la creatividad, la memoria y la empatía, ya que los alumnos deben ponerse en el lugar de los personajes y comprender diferentes emociones y situaciones.

Como cierre de este proyecto, los alumnos prepararon y representaron dos obras teatrales que pudieron disfrutar tanto sus familiares como otros alumnos del colegio. Compartir este trabajo con el público fue una experiencia muy enriquecedora, ya que dio sentido a todo el esfuerzo realizado durante los ensayos y reforzó la confianza de los alumnos en sí mismos.

Los alumnos de **6º A** representaron *Un cuento de Navidad* de **Charles Dickens**, una obra clásica que transmite valores tan importantes como la solidaridad, la generosidad y la importancia del cambio personal. Por su parte, los alumnos de **6º B** pusieron en escena *Una nit molt moguda* de **Adelaida Frías**, una obra dinámica y divertida que permitió trabajar el ritmo, la coordinación y el sentido del humor.

El resultado final fue fruto del esfuerzo, la constancia y la ilusión de todos los alumnos. Sin duda, el teatro ha sido una experiencia muy positiva que no solo ha enriquecido su aprendizaje académico, sino también su crecimiento personal en la etapa final de Primaria.

Maria Ferrer (*tutora de 6oA*)
Miriam Trias (*tutora de 6oB*)



{ La biblioteca escolar vuelve a latir

Hay espacios en las escuelas que tienen alma propia, pero que a veces, por el ritmo frenético del día a día, quedan dormidos, esperando su momento. Este curso, con mucha ilusión, nos propusimos un reto precioso: despertar la biblioteca escolar, recuperar un espacio que había caído en desuso y transformarlo en el corazón palpitante de la lectura en el centro.



No queríamos solo abrir una puerta; queríamos crear un refugio. Por eso, hemos renovado el mobiliario buscando la comodidad y el atractivo visual, creando rincones que inviten a quedarse, a relajarse y a sumergirse en las historias. Y como las historias nos invitan a soñar, nosotros soñamos con poder ir llenando, poco a poco, las estanterías de nuevas aventuras esperando ser descubiertas.

Un espacio que quiere crecer con ellos y ellas.

La biblioteca ha vuelto a la vida funcionando dos días a la semana durante la hora del recreo. Iniciamos esta aventura con el alumnado de Ciclo Medio, y la acogida fue tan cálida y entusiasta que, en este segundo trimestre, hemos dado el salto y hemos abierto también el servicio de préstamo al Ciclo Superior.



La magia de los pequeños detalles.

Pero más allá de los muebles nuevos o los horarios, el verdadero éxito se mide en miradas. Para mí, la recompensa inmensa es ser testigo privilegiado de este ritual de descubrimiento: ver las caras de emoción de los niños y las niñas cuando se acercan a los estantes, con esa mezcla de curiosidad y respeto.

Es fascinante observar cómo cogen un libro, leen la contraportada arrugando la nariz o abriendo mucho los ojos, y cómo se generan conversaciones espontáneas entre ellos: “¡Este te lo tienes que leer!”, “¡Mira qué portada!”, “¿De qué va este?”. Me encanta cuando devuelven el libro y me regalan su feedback, explicándome qué les ha hecho sentir, o cuando, con toda la responsabilidad del mundo, vienen a pedir una ampliación del plazo de préstamo porque no quieren devolverlo sin haberlo disfrutado hasta la última página.

Valores tangibles en una era digital.

En un mundo donde todo pasa a través de pantallas, cristal y luz artificial, hemos recuperado el valor de lo tangible, de lo que se puede tocar y oler. Estamos poniendo en práctica valores como el cuidado del material, el respeto por el silencio compartido y la responsabilidad, y también, por su gran importancia, estamos reivindicando el placer de los sentidos. Nuestro foco, con este proyecto, está en conseguir que sea una herramienta que aporte positivamente a nuestro proyecto educativo, ya que va más allá del simple hecho de leer.

Recuperar este espacio es ofrecerles la oportunidad de reconectar con el objeto físico, con el olor a papel y tinta, con el peso de una buena historia en las manos. Estas sensaciones crean una huella en el intelecto, una experiencia completa que pide ser revivida. Nuestra biblioteca ya no es una sala cerrada; ahora es un lugar donde, cada recreo, nuestros alumnos encuentran auténticos tesoros para su mente.

La biblioteca está viva, y lo está gracias a ellas y a ellos.

{ La ESO impulsa las artes plásticas por el Día Escolar de la No Violencia y la Paz

El alumnado de Educación Secundaria Obligatoria ha participado en el concurso artístico organizado con motivo del Día Escolar de la No Violencia y la Paz, una iniciativa que refuerza la importancia de las artes plásticas como medio de expresión y reflexión.



A través de sus trabajos, los estudiantes han plasmado valores fundamentales como la convivencia, el respeto y la solidaridad.

En la imagen se puede apreciar el dibujo ganador, realizado por una alumna de 4.º de ESO, una obra que destaca por su creatividad, su calidad artística y el mensaje de paz que transmite. Este reconocimiento pone en valor el talento del alumnado y su compromiso con una educación basada en la no violencia y la convivencia positiva.



{ La aventura periodística de Marina Sala

No hay mejor manera de hacer orientación a nuestros alumnos de bachillerato que mostrarles los caminos que han hecho antes exalumnos gabrielistas. Hoy os compartimos la aventura periodística de la exalumna Marina Sala. Del “Sangra” a la pantalla de RTVE.

Muchos la reconoceréis por sus conexiones en *España Directo* o *Ahora o Nunca*, pero antes de recorrer el país con el micrófono de TVE, Marina Sala creció entre los pasillos del Colegio Sant Gabriel de Sant Adrià de Besos. Hoy repasamos su trayectoria: desde la obsesión por las buenas notas hasta la realidad de la televisión en directo.



Una “vida entera” en el Sant Gabriel

Para Marina, hablar de su etapa escolar es hablar de “media vida”. Desde P4 hasta 2º de Bachillerato, el colegio fue su segunda casa (o el “Sangra”, como le llamaban cariñosamente).

Recuerda con nostalgia detalles que marcaron a toda una generación:

- Los bolsillos llenos de piedras del arenero del patio.
- El orgullo de ser la primera en pasar del lápiz al bolígrafo.
- Escribir la fecha en tres idiomas en la pizarra como delegada.
- El proyecto en el laboratorio para crear un perfume con su compañera Cintia.

Aunque siempre fue una estudiante responsable, confiesa que en 3º de ESO tuvo su época más “alocada”. Al final de su etapa escolar, compaginaba los estudios con trabajos en una tienda, clases de idiomas y hasta como animadora de la ACB.

El camino (nada fácil) hacia la tele

Marina no llegó a RTVE por azar. Tras graduarse en Periodismo y Publicidad en la UPF, se enfrentó a un mercado laboral difícil. Su clave fue la constancia: llegó a viajar personalmente hasta Lleida solo para entregar su currículum.

Ese esfuerzo dio sus frutos en LleidaTV, donde aprendió a ser “todoterreno”: cámara, reportera y presentadora. Después pasó por 8TV, La Xarxa y Ràdio Badalona, hasta que una llamada inesperada la llevó a Madrid para fichar por TVE



Luces, cámara... y mucha producción invisible

Actualmente, la vemos en Ahora o nunca, pero tras esos minutos en pantalla hay un trabajo enorme: buscar temas, viajar, producir y gestionar la inmediatez del directo.

- Lo mejor: Conocer personas y lugares increíbles, desde pescadores en Galicia hasta tradiciones en Ibiza.

- Lo más duro: La distancia. Con su hogar en Barcelona y el trabajo en Madrid, Marina vive con la “vida partida”, echando de menos la rutina diaria y a su perra Lola.

Además, afronta ahora el reto profesional y personal de su embarazo, visibilizando la realidad de las mujeres en el periodismo.



Consejos para futuros periodistas

Para los estudiantes del Sant Gabriel que sueñan con la comunicación, Marina es clara: se necesita sacrificio, pasión y, por encima de todo, no fallar nunca a la verdad. Su último consejo es sencillo pero potente: “Sed buenas personas”.

{ Nuevo impulso a la Formación Profesional

Ampliamos nuestro itinerario con el Grado Básico en Mantenimiento de Vehículos

La Formación Profesional está viviendo en Cataluña un momento de transformación y crecimiento. En este contexto de apuesta estratégica por la cualificación técnica y la reducción del abandono escolar, nuestro centro da un paso adelante con la implantación del Ciclo Formativo de Grado Básico en Mantenimiento de Vehículos. Esta nueva oferta consolida un itinerario completo en el ámbito de la automoción y permite a nuestro alumnado recorrer todo su proceso formativo —desde la FP Básica hasta el Grado Superior— dentro de un proyecto educativo gabrielista.



La puesta en marcha del Grado Medio se enmarca en un Plan Piloto el Departament d'Educació i Formació Professional ha dado a la FP para la implantación de Ciclos Formativos de Grado Básico en centros privados, mediante concierto (hasta la fecha, solamente se podía ofertar en la pública). Nuestro centro ha sido uno de los seleccionados para impartir el Ciclo Formativo de Grado Básico en Mantenimiento de Vehículos, una decisión que reconoce nuestra trayectoria en el sector y nuestra experiencia en el acompañamiento de jóvenes con perfiles diversos. Este plan contempla grupos reducidos, acompañamiento tutorial intensivo y una metodología basada en proyectos prácticos y colaborativos, con una clara orientación hacia la empleabilidad.

La FP Básica está dirigida a jóvenes a partir de 15 años que hayan cursado 3º de ESO y que muestran una mayor motivación hacia los aprendizajes prácticos y profesionales. No se trata de una vía secundaria, sino de un itinerario adaptado a un perfil que aprende mejor haciendo, que encuentra en el taller un entorno de crecimiento y que necesita un enfoque más aplicado para alcanzar las competencias de la Educación Secundaria Obligatoria. Al finalizar el ciclo, el alumnado obtiene tanto el título de Graduado en ESO como el de Técnico Básico en la especialidad correspondiente, lo que le permite continuar su formación en un Grado Medio con mayores garantías de éxito.



En el ciclo se combinan formación general y técnica. El alumnado trabaja contenidos de matemáticas aplicadas, ciencias, lenguas e iniciación profesional al inglés, junto con módulos específicos vinculados al mantenimiento mecánico y eléctrico del vehículo, la seguridad, la prevención de riesgos y el desarrollo de su itinerario personal para la empleabilidad. La formación incluye estancia en empresa y un proyecto intermodular que integra los aprendizajes en situaciones reales, acercando desde el primer momento al alumnado a la práctica profesional.

Actualmente, en el marco del Plan Piloto, solo dos centros privados en Cataluña han sido autorizados para impartir el Grado Básico en Mantenimiento de Vehículos, lo que sitúa nuestra oferta en una posición singular dentro del territorio. Poder ofrecer los tres niveles formativos en automoción supone una ventaja estratégica especialmente para el alumnado.

Nuria Cejudo
Directora de S.G. Viladecans



www.gabrielistas.org